

# VIDA Y EDUCACION COMUNISTA

Síntesis de mis impresiones

Por ISMAEL QUILES, S. J.

Ismael Quiles es una figura mundialmente conocida, particularmente en el mundo de la filosofía y de la problemática del hombre. Ha sido Vicerrector de la Universidad del Salvador (Buenos Aires), de la que es actualmente profesor de la Facultad de Filosofía de San Miguel. Ha escrito numerosas obras, dado innumerables conferencias en las Universidades más renombradas de Europa, Asia y América, y es el autor de la Filosofía insistencial, que trata de explicar la esencia del hombre y sus relaciones con la sociedad. Adelantamos la síntesis de sus experiencias después de un viaje reciente a Checoslovaquia, Polonia y la URSS para estudiar sus sistemas educativos. Esta colaboración es el prólogo de un próximo libro.

(Nota de la Redacción)

## Motivo del viaje

He pasado cinco semanas en los países socialistas del otro lado de la cortina de hierro. Esta visita formaba parte de un plan más amplio de estudio de los sistemas de educación en varios países europeos. Con motivo de mi designación como miembro de la Delegación de la República Argentina a la Conferencia General de la Unesco en París, nuestro Gobierno me confirió la misión ulterior de visitar, además de Francia, la República Federal Alemana, Dinamarca y Suecia, los países comunistas Rusia, Polonia y Checoslovaquia.

Se trataba no sólo de conocer el sistema técnico de la educación, sino, ante todo, las experiencias que de la aplicación del sistema resultaban en cada uno de los países. Entre nosotros son menos conocidas las experiencias en los países escandinavos y comunistas y era evidentemente útil conocer cuáles eran sus resultados reales.

Si exceptuamos una notable demora en la concesión de la visa para la URSS (cerca de cuatro meses), debo confesar que en los tres países comunistas que he visitado, Checoslovaquia, Polonia y la URSS, no sólo se me ha creado ninguna dificultad, sino que se me ha dispensado una acogida cordial y honrosa. Especialmente en Checoslovaquia y en la URSS me declararon huésped oficial de los Ministerios de Educación respectivos. Ello significaba una serie muy apreciable de facilidades pa-

ra las entrevistas y visitas que yo deseaba realizar. Pero, por encima de los contactos oficiales, tengo un gran recuerdo de la simpatía personal con que las autoridades y los funcionarios me han tratado en todo momento.

## Misión abierta

Los gobiernos y los altos funcionarios conocían perfectamente que yo soy sacerdote católico y jesuita, profesor de una Universidad católica, y seguramente tenían noticias de mis escritos. Además, en la Comisión de Programas de la Unesco habían escuchado los representantes de los países comunistas mis intervenciones en puntos vitales de discrepancia con la doctrina comunista. Me tenían, por tanto, ideológica y personalmente, bien ubicado. Yo llevaba, por misión abierta, en cuanto a mi persona y mis objetivos. Estos eran, -mi un 'gobierno, una mi- te de nuestro Gobierno, una mi- asimismo, claros y precisos: conocer la realidad de la educación en el régimen comunista y sus resultados. A ello dediqué, en realidad, todo mi tiempo.

## Posibilidades y limitaciones

Después de una breve visita a Berlín Oriental, pasé 14 días en Praga, 8 en Varsovia (con dos visitas a Lublin y Cracovia) y 15 días en la URSS (Moscú y Leningrado).

Es claro que todo mi programa de entrevistas y visitas fue guiado

por las autoridades oficiales. Las instituciones fueron elegidas por dichas autoridades y fui siempre acompañado por el intérprete y responsable que me asignó el Ministerio. Naturalmente, se limita y selecciona el campo de observación. Las conversaciones, a pesar de su cordialidad, seguían una línea oficial uniforme y optimista. El peligro de una visión unilateral o parcial es evidente. Pero, en primer lugar, dentro del sistema no se puede proceder de otra manera. Toda la educación es allí estatal y todo debe estar ordenado y planificado. No se puede proceder como en Argentina, USA, España o cualquier otro país del mundo occidental y organizar visitas privadas a instituciones educativas, porque o no serían aceptadas o no serían recibidas con plena confianza.

En segundo lugar, si la oficialización y control del programa implica limitaciones, también ofrece posibilidades, imposibles de obtener de otro modo. Las entrevistas se realizan en un ambiente de más confianza; el visitante ahorra un tiempo precioso e incalculable en la preparación de las entrevistas, en la locomoción y en la previsión de muchos pequeños pormenores, que es indispensable tener en cuenta. Aun cuando hubiese sido posible actuar por cuenta propia, lo que hice en Moscú y Leningrado en dos semanas, como huésped oficial, no lo hubiera podido cumplir por otro medio en menos de cuatro o seis semanas. El material reunido en este libro es una prueba de ello. Uno debe contar con que las informaciones oficiales tienen siempre color de rosa y debe tratar de adivinar a través de ellas la realidad total.

### **El material reunido o los elementos de juicio**

1.) La crónica de nuestro viaje: Ella permite reunir algunos aspectos de la vida en los países comunistas. Para comprender el sistema y el espíritu de la educación de un pueblo es necesario insertarlo en el marco social de que se nutre. Esto es más exacto aun cuando se trata de los países comunistas, donde la educación, la política, el trabajo y la cultura forman un bloque indivisible.

2) Nuestro análisis de la educación y sus resultados: Aquí exponemos el esquema de la educación en cada país, y nuestras apreciaciones de sus valores y deficiencias.

3) Síntesis de las informaciones recibidas en las entrevistas oficiales: Hemos creído necesario presentar este material tal como hemos podido captarlo. Constituye una excelente base de estudio para los que sepan interpretarlo. A través de su aire positivo y optimista, pueden percibirse también los aspectos negativos del sistema educativo comunista.

A estas tres partes básicas agregamos algunos aspectos de la vida y de la cultura, los cuales, en realidad, completan el marco humano de la crónica del viaje.

### **La verdad os hará libres**

Hemos tratado de exponer con toda sinceridad lo que hemos visto tras la cortina de hierro, lo que hemos visto y oído. Por diversas circunstancias nos ha tocado ser el primer sacerdote católico que ha podido realizar una misión de esta naturaleza en el mundo comunista. Aunque nuestra misión era estrictamente cultural, nuestro carácter nos obligaba a tratar de comprender más íntimamente a los hombres y el sistema en que viven tantos millones de hombres, y ahora nos obliga a presentar nuestra experiencia con toda sinceridad y verdad. Vamos a exponer la realidad tal como la hemos visto: tanto lo bueno como lo malo. No queremos ser injustos ni hacer una crítica sistemática. Las mismas críticas que hemos de hacer no van a resurgir de resentimiento alguno. Primero, porque el resentimiento deforma la verdad y, por lo tanto, hace caer fácilmente en la injusticia. Segundo, porque el clima de simpatía y las atenciones de que me he visto rodeado no han podido alimentar ningún sentimiento negativo. Hubiera deseado no tener más que cosas hermosas que decir, pero creo servir a unos y a otros reflejando la verdad, tal como lo entiendo.

Tal vez los comunistas se quejen por las críticas que hago. Tal vez muchos no comunistas, o que han sufrido injusticias comunistas, se lamenten de que alabo algunas cosas y crean que pondero dema-

siado. Pero no dudo que cuanto más difícil sea la materia, como en el caso presente, tanto más necesario es seguir el principio evangélico: "La verdad os hará libres." Confieso que más de una vez me ha impresionado mal ver las descripciones sistemáticamente negativas que en los manuales y en las explicaciones de clase se hacen en los países comunistas del mundo capitalista. Los niños se forman una horrible idea de la vida del trabajador en nuestros países. Combaten el capitalismo sobre la base de una caricatura del mismo en la que sólo figuran sus caracteres negativos y éstos exagerados. Es una consecuencia del dogmatismo cerrado comunista, que más de una vez hemos de señalar. En el mismo Programa del Partido Comunista se cae en este mismo defecto de objetividad expresamente al condenar "todos los intentos de embellecer el régimen capitalista", lo mismo que en el capítulo de la educación. Pero el que cree en la verdad y en la justicia de una causa no tiene por qué recurrir a falsos argumentos, ni temer la parte de razón que el adversario pueda tener.

### **Una mínima base humana**

Más de uno se va a extrañar que no nos refiramos con más frecuencia al ateísmo de la doctrina y educación comunista, y que no lo juzguemos bajo el punto de vista de la fe cristiana. Es evidente que la educación católica tiene una falla fundamental. Deja al hombre sin la clave de bóveda de su vida. Pero el ateísmo no es exclusivo del comunismo, y en este sentido no es lo más específico de su doctrina y educación.

Por eso hemos preferido detenernos en señalar las fallas más propias y radicales, aquellas en que se ataca el minimum de la base humana necesaria para que la esencia y la dignidad del hombre sea respetada y éste tenga la posibilidad de buscar por sí mismo la verdad según su conciencia. La falla originaria del sistema comunista — que aparece sobre todo en la educación — es su "método" monolítico, dogmático y totalitario. Después de ello, su reducción de todos los valores a lo económico y su consiguiente supervaloración de la técnica sobre el humanismo. El

comunista sincero puede captar mejor estas críticas que las dirigidas al ateísmo.

### **La síntesis de mi experiencia**

Con frecuencia me han preguntado: ¿Cuál es, en síntesis, su impresión? ¿Cuáles son las conclusiones que, en síntesis, ha sacado?

No he querido nunca responder con una palabra. Si toda síntesis corre el riesgo de ser un gran error, en un caso tan complejo, como lo que sucede en los países comunistas, el peligro es mayor todavía.

Creo que aun el informe extenso que publico en mi libro necesita ulteriores precisiones y aclaraciones, a las que he debido renunciar por no hacerlo demasiado voluminoso. Con estas salvedades, y en base a los que no tengan tiempo para leer todo este trabajo, voy a tratar de adelantar aquí, "en síntesis", mis impresiones o conclusiones más salientes.

#### **A) ASPECTOS COMUNES CON OTROS SISTEMAS EDUCATIVOS.**

##### **1.—Coincidencia con los sistemas occidentales.**

En conjunto, el sistema de la educación comunista es del mismo tipo que el de los países occidentales: en planes, programas, métodos, organización escolar, edificios, laboratorios...

Sorprende no encontrar ninguna novedad especial en los planes de estudio (fuera de la introducción del trabajo en la escuela y en la fábrica desde 1959), así como ningún método nuevo en la didáctica. Coincidencia con los sistemas del mundo capitalista democrático.

##### **2.—Sistema enciclopédico.**

Dentro de los dos tipos occidentales, humanista (Inglaterra, Alemania, Italia), o enciclopedista (Francia, América Latina, USA), el sistema comunista coincide con este último.

##### **3.—Sistema pragmático-técnico.**

Entre los sistemas enciclopedistas occidentales, teórico (Francia, España, América Latina), o pragmático-técnico (USA), el sistema comunista se parece en un todo al sistema americano, pragmático-técnico.

##### **4.—Escuela dirigida.**

En cuanto al método, entre el sistema de la escuela activa (USA, con predominio de la espontaneidad, Dewey), o la escuela dirigida (Inglaterra, Alemania, con predominio de la disciplina), el sistema comunista coincide con la última. Por más que no haya un sistema puro.

#### **B) ASPECTOS PROPIOS.**

La notable coincidencia en la estructura del sistema educativo soviético con los occidentales, y más que con ningún otro, tal vez con el de Estados Unidos, ha hecho que algunos autores se hayan hallado perplejos al hacer una comparación. Sienten que hay "algo diferente", pero difícil de aislar y concretar. Justamente uno de nuestros trabajos ha sido tratar de precisar estos imponderables que distinguen profundamente la educación comunista de la del mundo democrático.

Entre los aspectos positivos enumeraremos:

1) Planificación. Integral y en alto grado.

2) Extensión. Esfuerzo por hacer llegar a todos, niños y adultos, la educación. Esto se ha logrado evidentemente en los países democráticos desarrollados, especialmente en USA, Alemania, Inglaterra, Suecia, etc.

3) Unión escuela - trabajo. Es, quizás, la característica más propia y exclusiva del sistema comunista, que trata de inspirar el "culto al trabajo mecánico".

4) Educación social. La escuela comunista trata de desarrollar, ante todo y en alto grado, las virtudes sociales, el sentido colectivo del alumno.

5) Educación técnica para la productividad. La preferencia por la educación técnica y el desarrollo del sentido de la productividad se hallan más agudizados en los países comunistas que en los occidentales.

Indiquemos entre los aspectos negativos los siguientes:

1) Sistema monolítico. El sistema único, estatal y compulsivo de educación, aplicado rígidamente, va contra el derecho fundamental del hombre a la libertad de enseñanza y cultura.

2) Dogmatismo. Se da doctrina y se trata de formar una "fe ciega" en la filosofía marxista-leninista, en un espíritu dogmático e intransigente frente a lo que no sea comunismo.

3) Reducción de la personalidad. La educación social degenera en un colectivismo absoluto, que inhibe el desarrollo de la personalidad en múltiples aspectos.

4) Tecniciismo. La hipertrofia de la educación técnica se hace con desmedro de la educación del hombre como tal. Se exagera, por ejemplo, el valor del trabajo manual.

5) Falta de eficacia. No sólo en cuanto a la "formación del hombre nuevo", hacia el que la educación comunista apunta como ideal, sino en la misma cantidad y calidad de la producción es muy discutible la eficacia de la educación comunista.

Reiteramos que esta síntesis puede parecer a algunos unilateral o incompleta. Debe ser matizada en todos sus puntos y es indispensable un ulterior desarrollo. Pero creemos que pone de relieve los rasgos reales más sobresalientes del sistema educativo comunista.

En el número de SIC de marzo se omitió involuntariamente el nombre del autor de un artículo titulado

**EL PROBLEMA DE LOS ESTUDIANTES EN LATINOAMERICA,**  
que es nuestro redactor  
**HERMANN GONZALEZ OROPEZA, S. J.**